

# INFORMACIÓN

## DATOS HISTÓRICOS Y ACTUALES SOBRE EL TRABAJO DE LOS NIÑOS EN LAS MINAS EN EUROPA Y AMÉRICA

Por O. PUCHE (\*), E. ORCHE (\*\*) y L. F. MAZADIEGO (\*)

### INTRODUCCION

CRAIG KIELBURGUER, fundador en 1995 de **Free the Children** (Libertad a los niños), en función de la experiencia adquirida mediante sus viajes por todo el Mundo, nos podría informar del trabajo de los niños en las minas de oro del Perú (por ejemplo en Santa Filomena, donde trabajan más de cien) y Bolivia (fig. 1), o en las de esmeraldas de Muzo,



Fig. 1.- Niños menores de cinco años picando piedra en una cantera de Guatemala (fotos Tito Llorente, El Mundo).

en Colombia (fig. 2). También en las canteras del distrito de Sololá, en Guatemala (fig. 3) o en las fábricas de ladrillo de Colombia. Esto se nos muestra en magníficas fotos de FERNANDO MORALES/ Radial Press, en un reciente reportaje del periodista ULI RAUS, o en otro artículo de MALU ZAMORA, con

(\*) E.T.S.I. Minas de Madrid, España.  
(\*\*) E.T.S.I. Industriales y Minas de Vigo, España.



Fig. 2.- Niños mineros en Colombia (Foto Fernando Morales / Radial Press, Blanco y Negro)

fotos de TITO LLORENTE, por poner un ejemplo.

La **Organización Internacional del Trabajo** (OIT), baraja la cifra de 250 millones de niños, de 5 a 14 años, trabajando en el Mundo, la mitad de los cuales realizan jornadas superiores a las ocho horas diarias (fig. 4). Los analistas coinciden en que la principal causa de esta situación es la pobreza. El 95% de los menores que trabajan viven en el llamado Tercer Mundo. El 61% de estos pequeños operarios se censa en Asia; en África trabaja un niño de cada tres; y en América Latina uno de cada cinco. El 90% se ocupan de las faenas agrícolas y

buena parte de ellos están en el sector de servicios. Según un informe de la ONG española **Intermon**: "la minería tiene una especial relevancia, no tanto por el número de trabajadores sino por las duras condiciones laborales".

Estos niños sin infancia y sin juegos, sin acceso a la educación y a la sanidad utilizan las mismas herramientas que los adultos, manejando picos y palas, moviendo manualmente molinos o transportando pesados fardos de mineral por los socavones.



Fig. 3.- Minas de esmeraldas de Muzo (Foto Fernando Morales / Radial Press, Blanco y Negro)



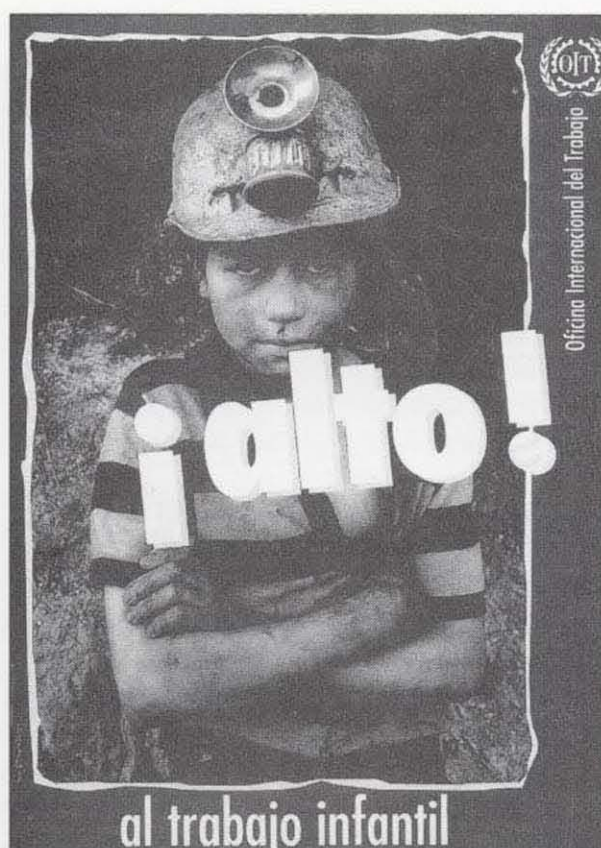


Fig. 4.- Niño minero (cartel de la OIT)

En Europa y Norteamérica vivimos esta situación, tan actual en Iberoamérica, hasta finales del siglo XIX-principios del XX (fig. 5); su análisis nos permitirá ver la dificultad de erradicar estas perversas costumbres. Según el historiador de la minería ADARO, L. (1994): **"Es un tema que debería ser estudiado en profundidad, precisamente ahora que todas las tendencias, a Dios gracias, apuntan a un mayor respeto a la dignidad de la persona humana"**.

### INGLATERRA

Inglaterra ha sido el adelantado de la modernidad; con la **Declaration of Rights** (1688) se establece la Monarquía Constitucional y se abre el marco de la libertad de producción y de comercio que

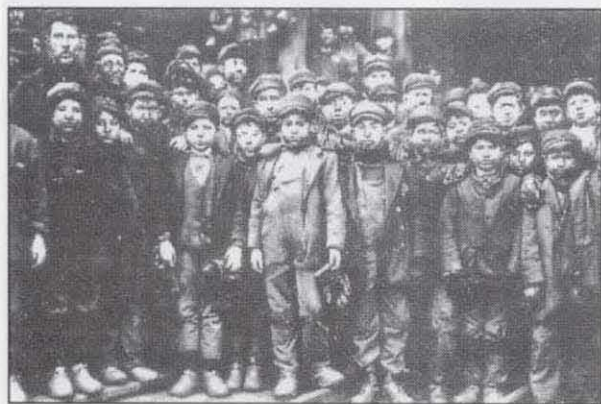


Fig. 5.- Niños en las minas de Pennsylvania. EE.UU. (1911) FREUND, G. (1976)

posibilitaron en el XVIII la 1ª Revolución Industrial. El maquinismo trajo la producción en serie y la explotación de grandes masas de obreros, desplazados desde el campo hacia las ciudades. Sin embargo en esta época empiezan también a aparecer en el país las primeras normas laborales.

Según **Revista Minera** (1869), a iniciativa del "tory" Sir ROBERT PEEL (1788-1850), que fue "Premier" británico entre 1834 y 1835, así como entre 1841 y 1846, aparece una reglamentación pionera en lo relativo al trabajo de los niños en las fábricas. Cuando esta legislación se fue desarrollando y haciendo más explícita adquirió una fuerte oposición. Recibió críticas por coartar la libertad de los padres, la libertad empresarial e incluso de atentar contra el progreso de la nación. También se hacían cálculos del costo de las horas perdidas por los límites impuestos a la jornada laboral de los niños, indicando la posibilidad del cierre de las fábricas. Los padres, sumidos en la miseria, se unían a las protestas temiendo perder una necesaria fuente de ingresos.

Como consecuencia de un amplio debate sobre el trabajo infantil se llegó al triunfo del sentido común, limitándose las jornadas laborales de los niños (y también de las mujeres), en virtud de las **"Factorys Acts"**, de 1833 y 1864, así como otras posteriores, que contribuyeron notablemente a la mejora de las condiciones de trabajo en las fábricas y en las minas. Gracias a estas normas, en 1869 la jornada laboral de los niños no excedía de las diez horas diarias y de las cincuenta y ocho semanales, finalizándose las tareas los sábados a las catorce horas. Así mismo, los niños de ocho a trece años tan sólo podían estar ocupados seis horas y media al día, no admitiéndose en talleres a los menores de ocho (**Revista Minera**, 1869). En esta época, tras más de medio siglo de debate, los empresarios se habían convencido por fin que era mejor tener operarios robustos y bien formados (WOLOWSKI, 1868). Por desgracia el tema valores humanos tuvo poco peso específico en el debate.

Prusia, Baviera y el ducado de Baden, fueron los primeros estados donde se aplicaría un modelo similar al inglés.

Pese a todo, en 1881, según las estadísticas oficiales muchos niños seguían trabajando en las minas metálicas ingle-

sas. De 18.759 personas empleadas en operaciones de superficie, 2.193 eran mujeres y niños, entre los cuales había 317 que no llegaban a los trece años (**Revista Minera**, 1881). Asimismo, según la Estadística de 1883, había 340 niños de diez a doce años en los trabajos subterráneos, de los distritos del Este de Inglaterra y del Oeste de Yorkshire. Trabajaban por esas fechas, en la minería de interior, un total de 3.247 niños de doce a trece años. En el caso de niñas, había 1 menor de trece años y 218 de trece a dieciseis, la mayor parte en las zonas de Lancashire, Este de Escocia y Glamorganshire. En superficie trabajaban 410 chicos de diez a trece años y 8.484 de trece a dieciseis (**Revista Minera**, 1884). D. LUIS ADARO (1994) recoge una ilustración, titulada "La privación del alma y del cuerpo de unos desgraciados. Trabajo de niños", tomada de **Alemania, un cuento de invierno** de HEINRICH HEINE (1797-1856) donde se aprecia el aspecto de una mina inglesa en 1884, donde los niños tiran de pesadas vagonetas (figura 6). Según ADARO, L. (1994): **"Verdaderamente era increíble y espantoso el trabajo, totalmente impropio de un país civilizado y que además iba camino de ser la primera potencia del mundo a los comienzos del siglo XX"**, prosiguiendo: **"Realmente no se puede comprender como la democracia inglesa permitió que en su país se desarrollase tamaña injusticia"**. Los niños arrastraban grandes vagonetas cargadas de carbón, transportaban hasta 150 kilos, por oscuras, húmedas y bajas galerías, iluminados con la escasa luz de alguna vela. Estos infantes recibían el nombre de **"putters"** o **"trolley boys"** (figs. 7 y 8).

La Reina VICTORIA (1819-1901), mostró

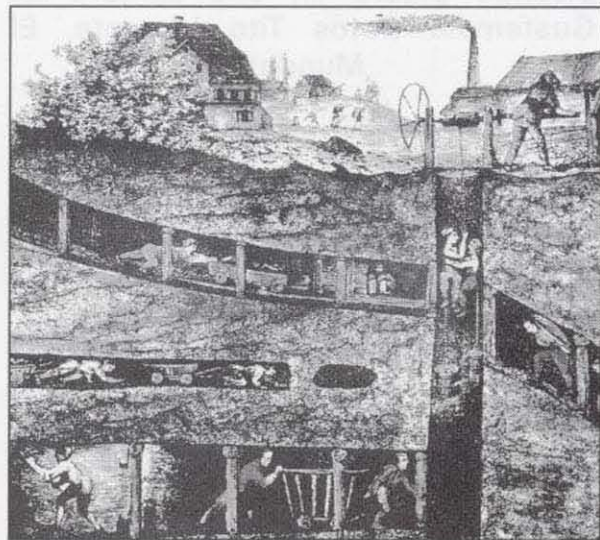
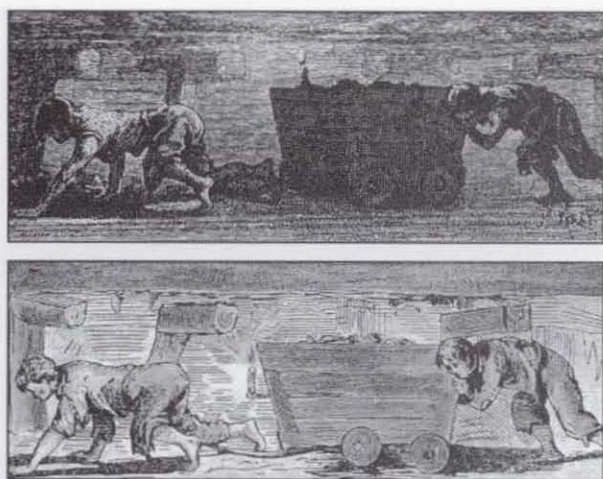


Fig. 6.- Trabajo de los niños en una mina inglesa (1884) ADARO, L. (1994)





Figs. 7 y 8.- Putters or trolley-boys in England formerly (ADARO, L., 1994)

una gran preocupación por el trabajo de los niños, visitando numerosas fábricas y minas. Como anécdota referir que la famosa "moral victoriana" no sólo hace referencia a la sexualidad, como hoy en día entienden algunos. En las novelas de CHARLES DICKENS (1812-1870) se puede observar, como en la sociedad inglesa del XIX, se producían malos tratos y la explotación de menores. DICKENS parte de una experiencia personal, tuvo que ponerse a trabajar con doce años en una fábrica de betún, debido a la temprana muerte de su padre.

#### FRANCIA

En Francia la primera ley sobre el trabajo de los niños data de 1841, pero fue una reglamentación muy incompleta e imprecisa. Esta norma no se cumplió casi, por insuficiencia en la inspección y por falta de voluntad política.

En 1867, LOUIS SIMONIN, en *La vie souterraine* señalaba que en Francia las mujeres no trabajaban en las minas, mientras que en Bélgica e Inglaterra aún se las ocupaba, pero estos casos eran bastante raros. En ningún sitio los niños podían emplearse, salvo a una cierta edad y con unas ciertas condiciones. Pensamos que esta información está algo maquillada, ya que el autor es un apologista de la Minería. Como bien señalaba SIMONIN, en los trabajos de interior los niños y las mujeres cargaban el carbón en las vagonetas y las transportaban hasta los pozos de extracción. Este tema lo ilustra con una magnífica litografía de mujer y niño, cubiertos de andrajos, de las minas de Pontypool, en Gales (fig. 9).

El 7 de diciembre de 1869, el Emperador



Fig. 9.- Mujer y niño, hulleros de Ponty Pool, Gales (SIMONIN, L., 1867)

galo firmaba un Decreto en el que se asignaba a los Ingenieros de Minas la inspección y el control del trabajo de los niños en las fábricas y en las minas, formándose una Comisión para el desarrollo de una ley posterior. El día 12, el Ministerio de Agricultura, Comercio y Obras remitía una circular a los Prefectos, responsables de las provincias, acerca de como realizar las inspecciones:

-No podrían trabajar en las fábricas los niños (en la legislación pone muchos) menores de ocho años.

-Los niños de ocho a doce años no podrían trabajar más de ocho horas diarias, las cuales deberían dividirse (jornada partida) para un descanso suficiente, según la costumbre de cada fábrica.

-El límite del horario laboral para niños de doce a dieciseis años estaría en las doce horas diarias, con descanso intermedio.

-No podría ocuparse a los niños antes de las cinco de la mañana, ni después de las nueve de la noche. Esta prohibición sería absoluta para los menores de trece años y condicionada para los mayores a determinadas circunstancias (avería,

establecimientos de fuego continuo, etc.).

-Los niños menores de dieciseis años no podrían trabajar domingos y festivos.

-Ningún menor de doce años podría ser admitido en ninguna fábrica o mina sin que sus padres o tutores justificasen su asistencia a la Escuela primaria, que era obligatoria hasta dicha edad. Cumplidos estos años podía dispensarse al menor la asistencia a clase.

-En las minas no podría trabajar ningún menor de diez años.

La ley desarrollada con posterioridad mantuvo más o menos los criterios de la circular ministerial, pero sin embargo se recogió alguna coetilla negativa, tal es el caso de la que expresaba como las condiciones legales prescritas no serían aplicables a los niños que trabajaban al lado de su padre o de su madre (SALAZAR, 1870).

#### ESPAÑA

El trabajo de los niños en las minas ha sido secular, la estatua romana del niño minero de Ecija, expuesta en el Museo Arqueológico Nacional, es una prueba de ello. Todavía en una foto realizada a principios de siglo, en Minas de Almadén, se pueden observar a los niños participando en el levante de los aludeles de los hornos de Bustamante (fig. 10).

En 1869 se empieza a hablar, en *Revista Minera*, del trabajo de los niños en las explotaciones. En 1870, el ingeniero de minas IGNACIO GOMEZ DE SALAZAR (de la promoción de 1835), decía: "Aunque no somos aficionados al lujo de la reglamentación no podemos dejar de reconocer la necesidad de dictar



Fig. 10.- Niños trabajando en el levante de aludeles, Minas de Almadén, a principios de siglo (HERNÁNDEZ, A., 1995).



reglas en un asunto que tanto se relaciona con la salud y con la población: un trabajo exagerado hace sucumbir a la mayor parte de los niños; quedando los demás enfermizos y mal desarrollados. También en España, vá haciendo falta una ley que regule el trabajo de los que, por su edad, no tienen medios de apreciar aquellos males, sino cuando ya no pueden evitarlos. Tristes ejemplos podríamos citar; entre ellos el que presenta el establecimiento de Río-tinto, donde se abusa exageradamente de los niños ocupados en diferentes servicios por contrata".

Otra pionera en la defensa de los niños explotados en las fábricas y en las minas de nuestro país fue CONCEPCION ARENAL, activista católica, vinculada a los Visitadores de los Pobres de San Vicente Paul y también a la Institución Libre de Enseñanza, en la revista **La Caridad**, fundada en 1870; como bien se señala su biógrafa RIVAS, A. M. (1999): "no dejaría de mantener el tono crítico a la hora de tratar ciertos temas sociales como la educación y el trabajo de la mujer, la necesidad de una ley protectora de la infancia que evitara la explotación de los niños, el problema de la vivienda obrera, etc ...".

Tras revisar la **Colección Legislativa de Minas** (1890) hemos encontrado la primera ley española, que tengamos noticias, sobre el trabajo de los niños en fábricas, talleres, fundiciones y minas; se expidió durante la Primera República, siendo SALMERON Presidente, el 24 de julio de 1873 (Gaceta de Madrid del 28 de julio). Las Cortes Constituyentes en uso de su soberanía aprobaron la norma, encargando al Ministerio de Fomento su cumplimiento. Los puntos principales serían:

-Los menores de diez años no podrían ser admitidos en ninguna fábrica, taller, fundición o mina.

-Los niños menores de trece años y las niñas menores de catorce no podrían trabajar más de cinco horas diarias. Los niños de trece a quince y las niñas de catorce a diecisiete no podrían trabajar más de ocho horas.

-Los niños menores de quince y las niñas menores de diecisiete no podrían trabajar por las noches (a partir de las ocho treinta) en establecimientos donde hubiese motores hidráulicos o de vapor.

-Los establecimientos con más de

ochenta niños obreros situados a más de 4 kilómetros de núcleo urbano deberían disponer de un Centro de Instrucción Primaria, cuyos gastos serían cubiertos por el Estado.

-Sería obligatorio que los niños de nueve a trece y las niñas de hasta catorce asistieran a clase, al menos tres horas diarias.

-Estos centros también deberían tener resuelto el tema médico (botiquín y médico-cirujano, con residencia próxima) para atender los posibles accidentes.

-Se establecen mecanismos de inspección y se cuantifican los márgenes de multa para los infractores.

Pese a la normativa legal, la situación era tal que se producían habitualmente noticias como la siguiente: En mayo de 1879, cinco niños sufrieron heridas diversas, por causa de un incendio, en la mina La Ballesta, término de Espiel (Córdoba), siendo trasladados al hospital de la capital (**Revista Minera**, 1879).

La situación del trabajo infantil, tardaría aun muchos años en suprimirse; por poner un ejemplo, en 1883 (**Revista Minera**, 1885) en las 490 minas productivas de Asturias trabajaban 661 muchachos en el interior y 192 en el exterior. Estos deberían sumarse a 550 que trabajaban en las fábricas. En las 79 minas productivas de la provincia de Santander, trabajaban 27 muchachos en el interior y 153 en el exterior, así como 9 en las fábricas. En las 45 minas productivas de la provincia de Palencia trabajaban 71 muchachos en el interior y 83 en el exterior. Así mismo en la provincia de Badajoz, en las 14 minas productivas, trabajaban 53 muchachos en el interior y 63 en el exterior. De las no productivas se ocupaban 2 muchachos en el interior y 63 en el exterior. En las fábricas había 8 niños más. Por último, en las minas productivas de la provincia de Murcia (**Revista Minera**, 1886) trabajaban 3.840 muchachos en el interior y 389 en el exterior. En las no productivas los números eran de 150 y 25 respectivamente, a los que habría que sumar 294 en las fábricas, etc. Como vemos cifras de auténtico escándalo.

A principio de siglo, pese a la ley de 1911 (fig. 11), e incluso hasta después de la Guerra Civil seguirán trabajando menores en nuestras minas y canteras (figs. 12 y 13).



Fig. 11.- Niños mineros en la bocamina de la Candelaria en 1914 (ANES, R. y TASCÓN, L. J., 1993)

## ITALIA

Según LOLLETTI, S. (1994) el Ministro de Agricultura, Industria y Comercio GASPAR FINALI se opuso al trabajo de los niños en las fábricas, señalando en el Congreso de los Diputados, en lo relativo a los que lo hacían en minas, que: "era fatto uno strazio veramente inumano nella miniere".

Poco después, el 25 de julio de 1879, el Sr. CAROLI, también Ministro de Agricultura, sacaba a la opinión pública un anteproyecto de Ley sobre el trabajo de los niños. Se remitieron 929 circulares a distintas autoridades, corporaciones locales, Consejos Sanitarios, Juntas de Comercio, ingenieros e industrias, adhiriéndose la mayor parte de ellas al texto presentado. Así mismo constatar que entre los contrarios a la Ley estaban los empresarios de la minería del azufre, donde se empleaban numerosos niños (fundamentalmente en el transporte), y también los del hilado de la seda.



Fig. 12.- Niño cantero, en Macael (Almería), 1945 (GARCÍA, M., 1996).





Fig. 13.- Niño conduciendo una carreta, para transportar piedra, Macael (Almería), 1948 (GARCÍA, M., 1996).

Los puntos principales de la Ley eran los siguientes:

-Se prohibía el trabajo a los menores de nueve años.

-También se prohibía el trabajo a los niños de nueve a quince años que no hubiesen adquirido la instrucción primaria obligatoria.

-Los menores de once años no podrían acceder a las labores subterráneas, trabajos nocturnos e industrias insalubres.

-Se prohibía el trabajo de los niños en los domingos y festivos.

-Los niños de nueve a once años no podrían trabajar más de seis horas seguidas en un día.

Así mismo se pedía un Servicio de Inspección y penas pecuniarias para los infractores.

Lo que la **Diputación de Palermo**, región donde estaban las minas de azufre, expuso en contra del Decreto, fue una argumentación denigrante: **"Estos muchachos, viciosos y corrompidos, casi todos ellos, en lugar del apoyo y protección de las leyes que limitan su trabajo y que se harían cómplices involuntarios de su perversidad, y de sus excesivas exigencias, y fomentadoras del ocio y de la vagancia, merecen por el contrario todo el rigor de las autoridades"** (Revista Minera, 1880). Como vemos al explotado, cosa frecuente, le convierten en delincuente.

Argumentos similares emplearía la **Sociedad Siciliana de Economía Política**. Sólo los ingenieros de minas de Sicilia y Cerdeña reconocieron que no se perjudicaba a las explotaciones con la aplicación de la ley. Así mismo el Dr. LOM-

BARDO señalaba: **"¿Quien ignora... la barbarie con que son tratados esos niños y la suerte que les está reservada?"** y tras narrar los malos tratos, abusos y torturas que se realizan sobre ellos para obligarlos a trabajar, prosigue: **"muchas veces he sido llamado a declarar sobre la causa de estas lesiones"**. Así mismo indica el Sr. LOMBARDO: **"El mineral que carga sobre sus hombros es de un peso desproporcionado a sus fuerzas, sus huesos, tiernos aun, ceden, se encorvan y se tuercen, y las pobres criaturas resultan deformes y estropeadas, para toda su vida..."** (Revista Minera, 1880).

En 1886 se promulgó una Ley Orgánica en defensa de los menores, aunque fue muy permisiva. Así, en 1894, sólo en Sicilia aun trabajaban 4.500 niños de 6 a 7 años, transportando el mineral de azufre desde el subsuelo a la superficie, de entre los 14.500 operarios dedicados a estas tareas. También en la región de la Romagna se dedicaban muchos menores a estos menesteres, aunque no tantos como en Sicilia (LOLLETTI, S., 1994).

#### BELGICA

MIRET MAGDALENA, E. (1989) en referencia a un **Rapport** de la Academia de Medicina Belga, señala que: **"En 1843, en las fábricas textiles de Bélgica la tercera parte de los obreros son niños, y la mitad de ellos tienen de seis a diez años"**. El autor considera que este problema se extendía por todo Occidente indicando que: **"los niños eran explotados y morían como chinches en las minas"**.

Impresiona ver la litografía de SIMONIN, L. (1867) de los mineros rezando antes de bajar al tajo, en las minas belgas de la Vielle Montaigne. Niños y niñas de corta edad sostienen las herramientas necesarias para el trabajo extractivo (fig. 14).

Parece ser que la Administración Superior de las Minas de Silesia fue una adelantada de la historia, prohibiendo el empleo de mujeres y niños en los trabajos subterráneos a partir del 1 de enero de 1869 (Revista Minera, 1869). Poco después, en 1871, el gobierno belga se propuso prohibir el empleo de menores de catorce años en las minas, aun siendo acompañados de sus padres (Revista Minera, 1871).



Fig. 14.- Niños mineros en le Vielle Montaigne, Bélgica (SIMONIN, L., 1867).

#### CONCLUSIONES

Pasada la mitad del siglo XIX fue imponiéndose tímidamente en Europa y Norteamérica una legislación protectora de los niños, pero su explotación ha perdurado hasta bien entrado el siglo XX. Según señala ALVAREZ, P. (1998): **"En Asia y América Latina, como si hubiéramos dado la vuelta al tiempo y retrocedido hasta el siglo XIX, sus manos pequeñas son ideales para túneles y minas"**.

En diversos países americanos persiste la explotación infantil y en ellas trabajan ONGs como **Defensa de los Niños (DNI)**, habiéndose logrado que algunos estados, como Colombia, tomen medidas al respecto. Se persigue que todos los países ratifiquen el **Convenio 138 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)** contra la explotación infantil. Según este convenio la edad mínima de acceso al trabajo no deberá ser inferior a la edad en que cesa la obligación escolar, o en todo caso a los quince años. Permitiéndose el trabajo para niños y niñas de trece a quince que desarrollen una labor "ligera", siempre que no se perjudique su educación y su formación profesional.

En 1997 se celebró en Amsterdam, Holanda, la **Cumbre Internacional sobre**



**Formas Intolerables de Trabajo.** En octubre del mismo año se estudió el tema del trabajo infantil en la **Conferencia de Oslo de la OIT**, constatando que es fruto de la pobreza y pidiéndose que la ONU dedique un 20% a la ayuda a los países en vías de desarrollo y que cada nación incremente los fondos dedicados a estos menesteres.

El día 2 de junio de 1998, culminó en Ginebra la **Global March Against Child Labour** (Marcha Mundial Contra el Trabajo Infantil), iniciada el 17 de enero del mismo año en Manila. Esta iniciativa ha sido promovida por más de 700 organizaciones, de más de cien países, a las que se han adherido otras 8.000 asociaciones. El término de la marcha coincidía con el inicio de la **86ª Conferencia de la OIT** (2-4 de junio) que iba a tratar estos temas.

El hindú KAILASH SATYSRTHI, organizador de la Marcha, solicitó a todos los Estados la abolición del trabajo infantil. El Presidente de la Sesión de la **Conferencia de Ginebra de la OIT**, JACQUES OECHLSLIN, se comprometió a luchar contra esta situación mediante acciones concretas, promoviendo un nuevo **Convenio**, que se aprobará en 1999, y donde se sentarán las bases para eliminar la explotación laboral infantil. De momento, el acuerdo de la OIT fue para: "**designar y aplicar programas de acción para eliminar prioritariamente las peores formas de trabajo infantil**" (fig. 15).

Con esto culminaría el debate internacional que sobre este tema se viene desarrollando en los últimos años.

## REFERENCIAS

ADARO, L. (1994). **Datos y documentos para la Historia Minera e Industrial de Asturias**. T.IV. Ed. Cámara Oficial de Comercio. Industria y Navegación. Gijón. Pág. 155.

ÁLVAREZ, F. (1998). Niño, ¡trabaja niño!. **Menos 25**, Año II, 35, Pág. 11.

ANES ÁLVAREZ, R. y TASCÓN FERNÁNDEZ, L.J. (1993). **Hullera Vasco-Leonesa. Los cien primeros años de su historia. 1893-1993**. Ed. Fundación Hullera Vasco-Leonesa. Pág. 97.

ANÓNIMO (1869). Trabajo de los

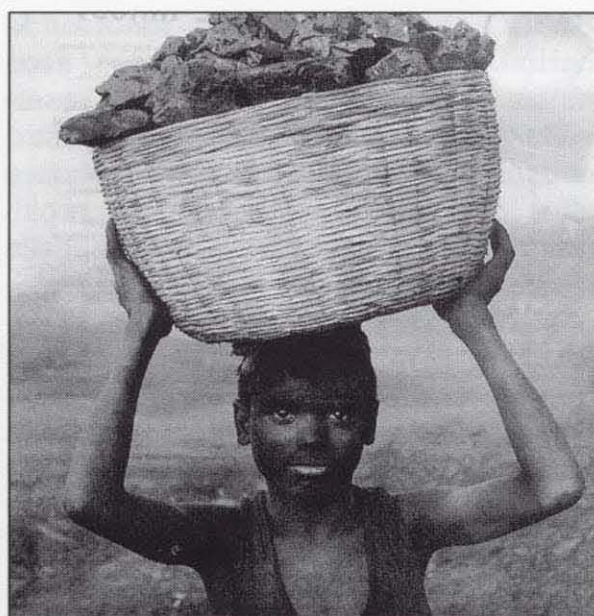


Fig. 15.- Niño minero, Dranbad-Bimar, India. Cortesía INTERMON.

muchachos en las minas y fábricas. **Revista Minera**, XX, Págs. 64-71.

ANÓNIMO (1869). Trabajo de las mujeres en las minas. **Revista Minera**, XX, Pág. 128.

ANÓNIMO (1870). Niños fuera de las minas. **Revista Minera**, XXII, Pág. 543.

ANÓNIMO (1879). Variedades. **Revista Minera**, XXX, Pág. 181.

ANÓNIMO (1880). El trabajo de los niños. **Revista Minera**, XXXI, Págs. 164-165 y 170-171.

ANÓNIMO (1881). Variedades. **Revista Minera**, XXXII, Pág. 30.

ANÓNIMO (1884). Variedades. **Revista Minera**, XXXV, Pág. 236.

ANÓNIMO (1885). Minería en la provincia de Oviedo en 1883. **Revista Minera**, XXXVI, Págs. 317-318.

ANÓNIMO (1885). Minería en la provincia de Santander en 1883. **Revista Minera**, XXXVI, Pág. 325.

ANÓNIMO (1885). Minería en la provincia de Palencia en 1883. **Revista Minera**, XXXVI, Pág. 334.

ANÓNIMO (1885). Minería en la provincia de Badajoz en 1883. **Revista Minera**, XXXVI, Pág. 349.

ANÓNIMO (1886). Minería en la provin-

cia de Murcia en 1883. **Revista Minera**, XXXVII, pág. 254.

ANÓNIMO (1998). Dossier: Trabajar un juego de niños. **Revista Intermón**, 436, Págs. 7-9.

FREUND, G. (1976). **Fotografía e società**. Ed. Einaudi. Torino.

GARCÍA RAMOS, M. (1996). **El mundo de los canteros y el léxico del mármol**. Ed. Arráez. Almería. Págs. 184 y 196.

HERNÁNDEZ SOBRINO, A. (1995). **Las minas de Almadén**. Ed. MAYASA. Madrid. Pág. 73.

JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE MINERÍA (1990). **Colección Legislativa de Minas, conteniendo todas las disposiciones vigentes que rigen esta materia y un repertorio completo de leyes y ordenanzas antiguas que han regido en los dominios españoles**. T. II, Págs. 80-81. Imp. Col. Nal. Sordo-mudos y de Ciegos. Madrid.

LOLLETTI, S. (1994). Per una ricostruzione della cultura mineraria. **Actas II Convegno Valorizzazione dei Siti Minerari Dismessi**, Cagliari 12-14 Oct. 94, Págs. 85-88. Ed. PEI. Parma.

MIRET MAGDALENA, E. (1989). **El nuevo rostro de Dios. Las raíces del cristianismo y el porvenir de la Religión**. BolsiTemas, 26. Ed. Temas de Hoy. Madrid. Pág. 127.

RAUS, U. (1997). Niños esclavos. **Revista Blanco y Negro**. Madrid.

RIVAS, A. M. (1999). **Concepción Arenal**. Col. Sinérgia. Fundación E. Meunier et al. Salamanca. Pág. 28.

SALAZAR (1870). Trabajo de los niños en las manufacturas. **Revista Minera**, XXI, Págs. 427-428.

SIMONIN, L. (1867). **La vie souterraine ou les mines et les mineurs**. Lib. de L. Hachette et Cie. París. Págs. 269-271 y 517.

ZAMORA, M. (1998). Niños en la Edad de Piedra. **La Revista de El Mundo**, 19 de abril de 1998, 38-41.

WOLOWSKI (1868). **Le travail des enfants dans les manufactures**. París.